

Calma para las pieles atópicas

LOS IMPORTANTES AVANCES EN COSMÉTICA PARA
PIELES ATÓPICAS CONSIGUE MEJORAR LA CALIDAD
DE VIDA DE LAS PERSONAS QUE SUFREN ESTA
ENFERMEDAD DE LA PIEL CRÓNICA Y RECIDIVA.



Sequedad cutánea, irritación e incomodidad son las principales manifestaciones de la piel atópica, a las cuales se une un gran riesgo de sobreinfección debido a la alteración de la barrera cutánea.

Los síntomas de la atopía cutánea varían de una persona a otra, aunque quizá sean los niños de corta edad quienes más sufran sus consecuencias, sobre todo en los casos más graves que llevan a producir alteraciones del sueño con las repercusiones familiares y personales que esto conlleva. La Dermatitis Atópica (DA), causa comezón e inflamación de la piel. Típicamente afecta las partes internas de los codos, atrás de las rodillas y la cara, pero también puede cubrir la mayor parte del cuerpo. DA es una categoría de enfermedades llamadas "atópicas" porque muchas veces afecta a personas que también sufren de asma y/o fiebre del heno o alergia. Los doctores frecuentemente se

refieren a estas tres condiciones como la "tercia atópica". Estas enfermedades normalmente aparecen antes de los 3 años y frecuentemente continúan toda la vida.

La DA no es contagiosa. Investigaciones indican que las enfermedades atópicas son genéticamente determinadas (heredadas). Un hijo con un padre que tiene una condición atópica tiene una de cuatro probabilidades de padecerla.

Una piel que sufre

Miquel Ribera Pibernat, dermatólogo nos ayuda a conocer un poco más esta molesta enfermedad que en Europa afecta el 12'3% de la población, según datos recientes de los de los laboratorios Pierre Fabre.

"La atopía es un trastorno de la alteración inmunitaria. Se trata de una enfermedad inflamatoria que se manifiesta con lesiones

piel atópica

eccematosas, pruritiginosas, y localizadas. Tiene una mayor incidencia en áreas urbanas, familias pequeñas con nivel socio-cultural alto y países fríos. En el 95% de los casos se manifiesta antes de los cinco años y en el 85 % durante el primer año de vida. Empeora en otoño, cuando la humedad ambiental es más baja y la piel se reseca más de lo normal. El 60% de los pacientes tiene antecedentes familiares aunque hay que dejar claro, según el **Dr. Ribera Pibernat**, que *“se hereda la predisposición, no la enfermedad”*. Los factores ambientales que influyen en su empeoramiento son *“una baja humedad, una mayor sudoración debido al calor, el contacto de la piel con sustancias irritantes y un baño e higiene inadecuados”*. También está demostrado, explica el Dr. Ribera Pibernat, que el estrés empeora la enfermedad. En el caso de los niños en épocas de exámenes, por ejemplo.

Recomendaciones generales

El diagnóstico de una piel atópica se realiza por observación y preguntando al paciente por los síntomas. El tratamiento consiste en restituir el manto hidrolipídico bien con tratamiento tópico (cosméticos) en los casos leves, bien con medicamentos (antiestamínicos) en los casos de atopía moderada y grave. Estos son algunas de las medidas más efectivas según el Dr. Pibernat:

- Controlar la alimentación (aunque es muy importante no es suficiente)
- Evitar rascar las lesiones porque con ello aumenta la inflamación y el picor y se inicia un círculo vicioso difícil de cortar.
- Evitar el exceso de calor (la temperatura ambiente adecuada es de 20°)
- Hay que ventilar las habitaciones.
- Fregar y no barrer (para eliminar mejor el polvo) y no utilizar productos de limpieza irritantes.
- Hay que secar la piel con una toalla sin frotar.
- Vigilar la higiene y corte de las uñas.
- Aplicar cosmética específica después del baño sobre la piel seca.
- Usar prendas con tejidos naturales y no utilizar suavizantes en la ropa.
- La fototerapia y la balneoterapia son tratamientos muy adecuados en estos casos.

La ayuda cosmética

En la piel atópica el manto lipídico se ve alterado por lo que la epidermis es más permeable y ejerce menos su función

Piel atópica y niños

Uno de los principales problemas que encuentran los padres es superar el aspecto psicológico que causa la enfermedad en los niños. En palabras de la **Dra. Sandra Ros**, *Psicóloga Clínica del Servicio de Dermatología del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona y miembro del Grupo Español de Dermatología y Psiquiatría*, *“los niños con Dermatitis Atópica experimentan más perturbaciones emocionales, tienden a ser más irritables, son más ansiosos, más demandantes e infelices, a la vez que necesitan más mimos y contacto cutáneo que los niños sanos”*. En el colegio sus problemas suelen aumentar, ya que otras personas tienden a evitar al niño, al parecer, porque temen el contagio y esto causa alteraciones en la creación de relaciones con los compañeros. Los problemas escolares comprenden un aumento de absentismo, un deterioro del sueño, y una menor habilidad para concentrarse, lo cual disminuye la capacidad de aprendizaje. *“Todos estos aspectos finalmente afectan también a los padres, que no saben cómo hacer frente al malestar emocional del niño”*.

Para contribuir a ayudar tanto a los padres como a los niños que sufren de piel atópica la marca Eucerin está llevando a cabo la campaña *“Practica la Contra-Atopia”* con el aval de la Academia Española de Dermatología y Venereología (AEDV) y de la Asociación de Pacientes con Dermatitis Atópica (ADEA). La campaña aglutina información específica sobre cuidados en esta enfermedad, aspectos psicológicos, así como consejos y juegos destinados a toda la familia.

La campaña está protagonizada por Max, un niño de tres años con Dermatitis Atópica, y Topi, su mascota, que de una forma lúdica ayudan a padres e hijos a mejorar el cuidado y tratamiento de esta patología. Toda la información de este proyecto se puede encontrar en el microsite www.practicalacontraatopia.com

Los síntomas de la atopía cutánea varían de una persona a otra, aunque quizá sean los niños de corta edad quienes más sufran sus consecuencias

barrera. Además, tal y como explica el Dr. Pibernat, *“existe una mayor pérdida de agua y un aumento de la colonización de la bacteria estafilococcus aureus, que produce una alteración de la inmunidad cutánea”*. La cosmética especial para este tipo de pieles les aporta calma y bienestar, aliviando el picor, al restaurar la barrera cutánea.

Asimismo, de la correcta higiene de la piel depende su bienestar. Los baños, por ejemplo, deben ser cortos (mejor duchas) y con agua tibia, con un producto adecuado

y posteriormente realizar una adecuada hidratación con los productos recomendados por su médico.

Las cremas de esteroides, deben reservarse para lesiones importantes y por periodos cortos de tiempo (3 días). No deberán aplicarse en el rostro. Los antihistamínicos son muy útiles para aliviar la comezón. Para mejorar los síntomas, las uñas deben mantenerse cortas y la ropa debe ser de tejidos suaves y porosos (algodón). Los detergentes para la ropa deberán ser suaves y sin perfumes. Si se infecta una lesión, debe recibir tratamiento específico indicado por su médico.

¿Cómo evoluciona la enfermedad?

La dermatitis atópica es un proceso crónico y se deben adoptar los cuidados necesarios de forma óptima para tener las mínimas molestias y convivir con ella de la forma más cercana a la normalidad. La observación estricta de la dieta, de las medidas ambientales y terapéuticas, producirán los mejores resultados. +

Novedades



Bálsamo emoliente D.E.F.I Exomega, de A-derma. Calma la irritación de la piel y restaura la barrera cutánea. De efecto relipidante e hidratante disminuye la sequedad de la piel y reduce las sensaciones de tirantez.



Nutratopic Pro-AMP, de ISDIN. Crema emoliente piel atópica. Hidrata en profundidad, ayudando a aliviar el picor y la irritación por su contenido en laureth-9 y niacinamida. Restablece el equilibrio de la piel por su capacidad emoliente.



Calamina Plus Crema, de Martiderm. Alivia la piel y activa su regeneración. Crema a base de Calamina y Óxido de zinc, con efecto astringente y protector, enriquecida con Triéster de Glicerol Oxigenado (TGO), Alantoína y extracto de Centella asiática.



Stelatopia Bálsamo intensivo, de Mustela. Específicamente formulado para la sequedad atópica extrema. Alivia el picor más severo desde la primera aplicación y nutre e hidrata intensamente la piel devolviéndole su suavidad y confort.



Crema Barrera Topialyse, de SVR. Protege la piel extremadamente sensibilizada, seca y reseca, tanto de cara, cuerpo, manos. Reduce el picor de la piel más reactiva. Rápida absorción sin grasa. Para pieles secas, reseca y con tendencia a la atopía.



Lipikar Baume AP+, de la Roche Posay. Bálsamo relipidizante anti-irritaciones y antipicoros. Con Aqua Posae Filiformis, un nuevo ingrediente activo patentado y exclusivo para actuar sobre los dos factores determinantes de una piel con tendencia atópica: Reestablece y estabiliza el equilibrio del microbioma y Restaura y preserva la barrera de la piel.



Baume relipidant XeraCalm A.D, de Eau Thermale Avène. Forma parte de la completa línea especial de cuidado de la piel con prurito. Restaura la barrera cutánea. Tiene una alta eficacia hidratante y nutritiva. Calma la piel y reduce la sensación de picor hasta un 97%.



Sérum calmante antirojeces, Intral de Darphin. Sérum calmante altamente eficaz que reduce la apariencia de las rojeces y calma inmediatamente la falta de confort debida a la piel irritada. Suaviza y aporta confort a la piel sensible.



Loción corporal Tri-active, de Mitosyl. Aporta nutrición e hidratación a las pieles muy secas y atópicas de los niños. Refuerza la barrera hidrolipídica de la piel, calma el picor y la irritación, y proporciona protección antibacteriana.



Aceite Vegetal Caléndula, de Pranarôm. Para el cuidado del bebé y las pieles sensibles, para calmar escozores y picores. Es un aceite seguro y fácil de utilizar, que puede actuar por sí solo o en sinérgica con otros aceites esenciales con actividad complementaria.



Aceite de noche nutritivo Vino-source, de Caudalie. Este cóctel de 6 aceites activos 100% naturales se fusiona con la piel para nutrir la epidermis en profundidad, reparar la barrera cutánea y calmar las pieles sensibles. Al despertar, la piel está suave, confortable y menos reactiva.